

Bancos en México enfrentan incertidumbre política y económica: Fitch

Ciudad de México, julio 24



Los bancos mexicanos se enfrentan a una incertidumbre política y económica mayor que probablemente pesará en el crecimiento de crédito, dice Fitch Ratings.

A menudo, esta incertidumbre es vista el año siguiente a la transición de una administración presidencial nueva. Sin embargo, el incremento de la incertidumbre política en relación con cambios previos, podría exacerbar estos desafíos, dijo la agencia calificadora.

“Si bien, los bancos en México son rentables y están bien capitalizados, la posible desaceleración cíclica de la confianza de los inversionistas, de los consumidores, y empresarial puede

presentar riesgos crecientes a la baja para bancos y entidades financieras no bancarias (NBFI, por sus siglas en inglés)”, informó la firma.

En ese sentido, Fitch espera que el crecimiento del PIB real en 2019 sea de 1.0%, por debajo de 2.0% en 2018, con datos que probablemente muestren una contracción del PIB real por segundo trimestre consecutivo en el segundo trimestre de 2019.

En general, la firma señala, la contracción continua de la inversión fija ha sido clave en la economía, con reducciones en la producción del sector energético en particular pesando en el crecimiento. La confianza de los negocios en manufactura, construcción y comercio se ha man-

tenido relativamente estable desde la elección presidencial, aunque con los indicadores de confianza en la manufactura permaneciendo cerca de los niveles más bajos cíclicos.

Asimismo, Fitch mencionó que la confianza del consumidor ha sido más volátil. Los datos recientes de Banxico indican que los préstamos a particulares han sido menos resistentes y se han desacelerado con mayor rapidez que los préstamos empresariales, lo que refleja tendencias de la confianza del consumidor y una disminución del apetito de riesgo de los bancos en medio de un entorno operativo desafiante. Los bancos grandes también han reducido su exposición a mayores riesgos, las pequeñas y medianas empresas,

por lo que bancos pequeños y medianos, así como las NBFI grandes con acceso a fondeo adecuado han entrado con mayor fuerza al segmento.

Además, Fitch espera que el crecimiento del crédito permanezca bajo presión, en un rango de 6% a 8% para 2019 y 2020 en términos nominales. El crecimiento del crédito fue de 8.3% a mayo de 2019 y se desaceleró desde los niveles de 13% y 14% observados tan recientemente como 2015 a 2016. No obstante, el crecimiento potencial de los préstamos en el mediano plazo sigue apoyado por una penetración financiera baja de préstamos de 37% del PIB, lo que ha permitido a los bancos continuar proporcionando préstamos incluso

en condiciones retadoras.

Por otra parte, “los bancos han reducido recientemente la exposición a tarjetas de crédito y otros préstamos de consumo no garantizados, y en su lugar, colocan préstamos de consumo garantizados como: préstamos con descuento de nómina, automotrices o hipotecas. La capacidad de adaptar la mezcla de productos en condiciones difíciles es positiva desde una perspectiva crediticia. Los préstamos vencidos de tarjetas de crédito y préstamos personales sin garantía mostraron un deterioro ligero en los últimos meses lo que derivó en que algunos bancos redujeran su crecimiento en estos productos”.

Fitch espera que el indicador total de cartera vencida para el sector se incremente hasta 2.5% este año, desde 2.1% en 2018.

Por otro lado, la agencia advierte que “un riesgo potencial para la banca mexicana es si la compañía estatal de electricidad de México, CFE, honrará aproximadamente USD5 miles de millones en contratos de ductos firmados por la administración anterior. CFE ha solicitado un arbitraje internacional para forzar la renegociación”.

“Los niveles de capital adecuados y las prácticas conservadoras de colocación han soportado la resiliencia de los bancos mexicanos en períodos previos de debilidad macroeconómica. Por ejemplo, durante la última crisis financiera, los indicadores de capital de los bancos mexicanos incluso mejoraron por la desaceleración del crecimiento, con indicadores de capital tangibles crecientes que aumentaron a 10.7% desde 9%”, finalizó Fitch.